

**PREVENCIONES RELATIVAS A LA ACCIÓN N°2 DEL PROGRAMA DE CUMPLIMIENTO
DE COMPAÑÍA MINERA VIZCACHITAS HOLDING**

En el presente documento se presentan tres prevenciones técnicas respecto de la acción y medida N° 2 del Programa de Cumplimiento, para efectos de tener en consideración en la implementación y ejecución de dicha medida.

Dichas prevenciones son de dos tipos: las dos primeras, dicen relación con prevenciones técnicas respecto del derecho de aguas que recibe aplicación en la presente acción, y se relacionan directamente con prevenciones sobre la nomenclatura de la acción N°2, mientras que la tercera corresponde a una prevención práctica respecto de la huella que sirve como único acceso al área, la cual aunque no modifica el cauce natural del río Rocín, se describe para efectos de individualizarla e identificar su situación estratégica para la ejecución de parte de las medidas de este Programa de Cumplimiento.

1. LA NOMENCLATURA A UTILIZAR CONFORME AL DERECHO DE AGUAS CORRESPONDE A “CAUCE NATURAL”, POR LO CUAL SE REEMPLAZA EL TÉRMINO “CURSOS DE AGUAS” POR EL PRIMERO.

La expresión “curso de las aguas” o “curso de aguas” utilizada en la resolución de formulación de cargos a Compañía Minera Vizcachitas Holding (CMVH), específicamente en la sección de “hechos que revisten características de infracción”,¹ no corresponde a un concepto definido en la legislación de aguas, por lo que su uso podría conducir a error o confusión sobre el sentido del término y sus alcances. En efecto, la legislación de aguas, en particular el artículo 30 del Código de Aguas, dispone que “*Álveo o cauce natural de una corriente de uso público es el suelo que el agua ocupa y desocupa alternativamente en sus creces y bajas periódicas*”, terreno que es de dominio público.

De esta forma, la legislación de aguas vigente define con toda claridad lo que debe entenderse por “cauce natural”, pero no hace ninguna referencia a la expresión “curso” de las aguas.

Cabe hacer presente que esta última expresión pudiera llevar a error o confusión, puesto que pudiera entenderse no relacionada con el terreno por el que escurren las aguas (esto es, justamente, los “cauces”), sino que con las aguas mismas, en el sentido que escurren.

¹ En este sentido se destaca el Considerando 55° de la Res. Ex. N°1/rol D-012-2017 “formula cargos que indica a Compañía Minera Vizcachitas Holding” que dispone sobre el tema en comentario que “[...] Asimismo, las actividades desarrolladas a partir del año 2015 constituyen una modificación de proyecto de conformidad al artículo 2.g.3 RSELA, por constituir una modificación sustantiva de la extensión y magnitud de los impactos ambientales generados por la actividad anterior, lo que se traduce en [...] la alteración en el curso de las aguas en el cauce del río Rocín [...] según lo establecido por la Dirección General de Aguas de conformidad a la Resolución D.G.A. región de Valparaíso N° 1902, de 18 de noviembre de 2016”. Asimismo, en el resuelto primero del mismo documento se formulan cargos por “Modificación de proyecto de prospección minera en el sector de Las Tejas, en la comuna de Putaendo, sin contar con resolución de calificación ambiental, produciéndose intervención del hábitat de especies de flora y fauna nativa, así como la alteración de cursos de agua, como consecuencia de las obras asociadas al desarrollo de la actividad de prospección minera”.

Al respecto, y para reforzar lo señalado, se hace presente que el inciso tercero del artículo 2° del Código de Aguas, dispone que *“Son aguas corrientes las que escurren por cauces naturales o artificiales”*.

Por lo anterior, se utiliza en la presente acción N°2 del Programa de Cumplimiento el término reconocido por la legislación nacional *“cauce natural”*, y no el término utilizado en la formulación de cargos *“curso de agua”*, por estar definido en la ley y tener amplio reconocimiento por la legislación y doctrina nacional.

2. NO TODA ACTIVIDAD EJECUTADA EN UN CAUCE NATURAL REQUIERE DE AUTORIZACIÓN PREVIA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE AGUAS.

De la lectura de la Res. Ex. N°1/rol D-012-2017 por medio de la cual se formulan cargos que indica a Compañía Minera Vizcachitas Holding y del tenor de las observaciones realizadas por la Res. Ex. N°8/rol D-012-2017 al Programa de Cumplimiento presentado por CMVH, se desprende que para la Superintendencia del Medio Ambiente toda obra o actividad desarrollada en un cauce natural requeriría de autorización por parte de la Dirección General de Aguas (DGA). Dicha afirmación no es consistente con lo dispuesto en la legislación de agua, por lo cual se realiza la presente prevención para efectos de que sea tenida en consideración por parte de la autoridad ambiental.

A este respecto, cabe señalar en primer lugar que no toda obra ejecutada en un cauce natural o artificial requiere una autorización previa de la Dirección General de Aguas (DGA), siendo la regla general el que no se requiera de dicha autorización.

Luego, y en segundo término, cabe examinar cuáles son las obras en cauces naturales o artificiales que la ley ha establecido que requieren de autorización previa por parte de la DGA, para poder llevarse a cabo.

La respuesta a esta interrogante se encuentra principalmente en el artículo 41 del Código de Aguas, que dispone que el *“proyecto y construcción de las modificaciones que fueren necesarias realizar en cauces naturales o artificiales, con motivo de la construcción de obras, urbanizaciones y edificaciones”* y siempre que tales obras *“puedan causar daño a la vida, salud o bienes de la población o que de alguna manera alteren el régimen de escurrimiento de las aguas”*, deberán ser aprobadas previamente por la Dirección General de Aguas, acorde con el procedimiento establecido en el párrafo 1 del Título I del Libro Segundo del Código de Aguas.

Así, a contrario sensu, no requieren aprobación previa de la DGA las obras que se realicen en cauces y que no *“puedan causar daño a la vida, salud o bienes de la población”* o no *“alteran el régimen de escurrimiento de las aguas”*.

Lo señalado se confirma al revisar la sanción que contempla el Código de Aguas para quienes ejecuten obras sin la autorización de la Dirección General de Aguas, cuando ésta se requiere. Al respecto, el artículo 172 del Código de Aguas dispone que *“Si se realizaren obras con infracción a lo dispuesto en el artículo anterior, la Dirección General de Aguas podrá apercibir al infractor, fijándole*

plazo perentorio para que modifique o destruya las obras que entorpezcan el libre escurrimiento de las aguas o signifiquen peligro para la vida o salud de los habitantes”.

Esta norma confirma que solo requieren autorización previa de la DGA (puesto que si se ejecutan sin ella podrá ordenarse su modificación o destrucción) las que *“entorpezcan el libre escurrimiento de las aguas”* (ni siquiera, como dice el artículo 41, las que *“alteran el régimen de escurrimiento de las aguas”*) o bien *“signifiquen peligro para la vida o salud de los habitantes”* (no las que *“puedan causar daño a la vida, salud o bienes de la población”*).

Por lo cual es posible concluir que la normativa sectorial reconoce el derecho a realizar obras en cauces naturales, siempre que sean de aquellas que no requieren aprobación previa de la DGA.

3. HUELLA DE ACCESO AL ÁREA.

Si bien no constituye una modificación del cauce natural del río Rocín, comprometido en esta acción, se hace presente la prevención de que en el sector aledaño a dicho cauce corre la única huella de acceso al sector cordillerano de los cajones del río Hidalgo y Rocín, que permite el acceso al área donde se realizará el enriquecimiento vegetal, comprometido en la acción N°7 de este Programa de Cumplimiento, y al área donde se construirán las pircas, comprometido en la acción N°9 del mismo documento. Asimismo, dicha huella corresponde a la única vía de acceso al campamento de Compañía Minera Vizcachitas Holding, el cual servirá de base para la ejecución de las acciones antes mencionadas, y que permanecerá operativo. Como se aprecia, la huella de acceso corresponde al único camino que une los sectores referidos con el sector de los Patos y con la comuna de Putaendo, no siendo posible acceder por otra huella o camino, dada la realidad geofísica del sector, caracterizada por altos cerros y montañas, con pendientes pronunciadas, que impiden el desarrollo de otras huellas de acceso.

La mencionada huella, como fue indicado, corre de forma paralela al cauce natural del río Rocín, atravesándolo en tres ocasiones, obras que cuentan con las debidas autorizaciones de la autoridad sectorial. En lo que resta del tramo, la huella no altera el cauce del mencionado río.

Asimismo, se hace presente que por ubicarse en un sector cordillerano, la huella requiere de mantención tras la ocurrencia de eventos climáticos como fuertes lluvias, aluviones y escorrentías de la época de deshielos, que provocan rodados o socavones en la huella que la vuelven intransitable incluso para camionetas 4x4 que requieran acceder al sector cordillerano ya descrito. Por tal motivo, en dichas ocasiones se requiere despejar el camino o nivelarlo, de forma tal de mantener la comunicación con el campamento y con sectores cordilleranos ubicados en cotas superiores o inferiores.

A este respecto, cabe indicar que Compañía Minera Vizcachitas Holding realiza de forma preventiva un aviso formal a la Dirección General de Aguas cuando debe efectuar labores de mantenimiento en la ruta con la finalidad de que la autoridad sectorial tenga conocimiento de todas las actividades realizadas en el sector cordillerano referido. Dicha comunicación se hará extensiva a la

Superintendencia del Medio Ambiente para los mismos efectos, comunicándose el detalle de las actividades realizadas en los reportes de avance trimestrales.